

FOLLETO PARA IMPRIMIR

Santa Eustoquio

Vida, oración y novena

Fiesta: 28 de septiembre

EN BREVE

Santa Eustoquio

Virgen romana, hija de santa Paula y discípula de san Jerónimo, abadesa de las monjas de Belén.

Fiesta	28 de septiembre
Nacimiento	hacia 368, Roma
Muerte	hacia 419, Belén
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo V

En este folleto

Su vida

Oración a santa Eustoquio, amiga de la Palabra de Dios

Novena a santa Eustoquio

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

Santa Eustoquio

Santa Eustoquio es una joven patricia romana del siglo IV, hija de santa Paula y discípula de san Jerónimo. Consagrada a Dios desde la adolescencia, sigue a su madre a Tierra Santa, la ayuda a fundar monasterios en Belén y después dirige sola la comunidad de monjas hasta su muerte, hacia 419. Mujer de oración y de estudio, lectora de la Biblia en hebreo, inspiró varias obras de san Jerónimo. El Martirologio romano la celebra el 28 de septiembre.

¿Quién es santa Eustoquio?

Julia Eustoquio pertenece a la más alta aristocracia de Roma. Su vida nos es conocida casi por completo gracias a las cartas de san Jerónimo, que fue su guía espiritual durante más de treinta años y que le dirigió algunos de sus textos más célebres. A través de ella se perfila uno de los primeros grandes movimientos monásticos femeninos de Occidente: mujeres cultas, a menudo ricas, que renuncian al matrimonio y al lujo por una vida de pobreza, de oración y de estudio de la Escritura. Su nombre griego, *Eustochium*, evoca la idea de «alcanzar la meta», de acertar en el blanco.



Santa Eustoquio, por Juan de Valdés Leal (Bowes Museum).

Fechas clave de la vida de Eustoquio

- **Hacia 368**: Nace en Roma, en la familia del senador Toxocio y de Paula.
- **Hacia 380**: Muerte de su padre; su madre elige una vida de renuncia y de oración.
- **382-385**: San Jerónimo, en Roma, se convierte en el guía espiritual de Paula y de Eustoquio.
- **Hacia 384**: Hace voto de virginidad; Jerónimo le dirige su gran carta sobre la virginidad (carta 22).
- **385-386**: Parte hacia Oriente con su madre; peregrinación a Tierra Santa y visita a los monjes de Egipto.
- **386-389**: Fundación en Belén de un monasterio de mujeres, un monasterio de hombres y una hospedería para los peregrinos.
- **404**: Muerte de santa Paula; Eustoquio asume la dirección de las monjas.

- **416-417**: Los monasterios de Belén son atacados e incendiados; Jerónimo y Eustoquio recurren al papa Inocencio I.
- **Hacia 419**: Muere en Belén, el 28 de septiembre según la tradición; es sepultada junto a su madre.

Una joven de la aristocracia romana

Eustoquio nace hacia 368 en una familia ilustre. Su madre, Paula, desciende según Jerónimo de los Gracos y de los Escipiones; su padre, Toxocio, es senador. Tiene un hermano y tres hermanas, entre ellas *Blesila*, que se convierte a una vida ascética antes de morir muy joven. A la muerte de su padre, Paula, todavía joven, renuncia a volver a casarse y adopta con su hija una vida de sobriedad y de oración, en el círculo de mujeres cristianas que se reunía en el Aventino en torno a la noble Marcela.

Cuando Jerónimo reside en Roma, de 382 a 385, al servicio del papa Dámaso, las dos mujeres se convierten en sus discípulas. Él les explica la Escritura y las anima a aprender griego y hebreo. Una parte de la familia lo ve con malos ojos. Jerónimo cuenta que un tío de Eustoquio, Himecio, y su esposa Pretextata intentaron devolverla a la vida mundana, adornándola y peinándola a la moda: en vano.

La carta sobre la virginidad

Hacia 384, Eustoquio, con unos dieciséis años, consagra su virginidad a Cristo. Con ese motivo, Jerónimo le escribe una larga carta, la *carta 22*, llamada a menudo tratado «sobre la custodia de la virginidad». Es uno de los textos más leídos de toda la Antigüedad cristiana. Jerónimo describe en ella la vida de la virgen consagrada como una vida de esposa de Cristo, alimentada por la oración nocturna, la lectura y la sobriedad. Cuenta también su propio sueño, en el que se vio acusado de ser «ciceroniano y no cristiano». El tono, a veces mordaz con el clero romano, contribuyó a granjearle enemistades.

«Que el secreto de tu aposento te guarde siempre; que siempre el Esposo juegue contigo en tu interior». (Jerónimo, Carta 22, a Eustoquio; traducción libre)



La partida de santa Paula y santa Eustoquio hacia Tierra Santa, por Giuseppe Bottani.

De Roma a Belén

En 385, tras la muerte de Dámaso, Jerónimo deja Roma. Paula y Eustoquio lo siguen poco después. Juntos visitan los lugares santos de Palestina y después Egipto, donde conocen a los monjes del desierto de Nitria. En 386 se establecen definitivamente en Belén, cerca de la gruta de la Natividad.

Con la fortuna de Paula fundan un monasterio de mujeres, organizado en tres grupos según el origen social de las hermanas, un monasterio de hombres confiado a Jerónimo y una hospedería para acoger a los numerosos peregrinos

que acudían a los lugares santos. Las monjas se reúnen varias veces al día en el oratorio para cantar los salmos, trabajan con sus manos y aprenden de memoria la Escritura.

Una mujer de estudio

Eustoquio hablaba con soltura latín y griego y leía hebreo. Su cultura bíblica y sus preguntas estimularon el trabajo de Jerónimo, que traducía entonces la Biblia a partir del hebreo. Le dedicó, junto con su madre, varios prefacios y comentarios, en particular sus comentarios a los profetas Isaías y Ezequiel, y fue a ella a quien dirigió, tras la muerte de Paula en 404, el largo *Elogio fúnebre* de su madre (carta 108). Eustoquio desempeñó así un papel discreto pero real en la historia de la Vulgata, la traducción latina de la Biblia utilizada durante siglos.

Abadesa en la prueba

A la muerte de santa Paula, Eustoquio toma la dirección de las monjas. La fortuna familiar se ha agotado y los tiempos son difíciles. En 416 o 417, bandas armadas atacan los monasterios de Belén, los saquean e incendian una parte; mueren algunos sirvientes. Se sospechó de partidarios de Pelagio, contra quien Jerónimo había escrito. Jerónimo y Eustoquio escriben al papa Inocencio I, que reprocha severamente al obispo de Jerusalén no haberlos protegido. Eustoquio muere poco después, hacia 419, alrededor de un año antes que Jerónimo. Le sucede su sobrina.

Culto e iconografía

Eustoquio fue sepultada, como su madre, en las grutas vecinas a la gruta de la Natividad, donde la tradición sigue mostrando hoy su tumba. La Iglesia católica la venera como virgen y la celebra el 28 de septiembre. Los pintores la

han representado a menudo junto a su madre y a san Jerónimo, vestida de monja, con un libro o un rollo en la mano, como en el cuadro atribuido a Francisco de Zurbarán que se conserva en Washington.

¿Qué nos enseña santa Eustoquio?

Eustoquio recuerda que el estudio de la Palabra de Dios nunca ha estado reservado a los hombres ni a los clérigos. Unió la oración y la inteligencia, la vida oculta y el servicio a los peregrinos. Fiel hasta el final a su consagración, supo sobrellevar las pruebas de una comunidad pobre y amenazada. Puedes rezarle por las personas consagradas, por los estudiantes de teología y de Sagrada Escritura, por los traductores y por las madres e hijas que caminan juntas en la fe.

Para rezar con ella, descubre la oración a santa Eustoquio y prepara tu visita a las grutas de san Jerónimo en Belén, donde se encuentra su tumba.



San Jerónimo con santa Paula y santa Eustoquio, cuadro atribuido a Zurbarán.

¿Dónde rezar a santa Eustoquio?

- **Belén**: las grutas de san Jerónimo, bajo la iglesia de Santa Catalina, donde la tradición sitúa la tumba de Paula y de Eustoquio.
- **Belén**: la basílica de la Natividad, vecina al lugar de sus monasterios.
- **Roma**: la basílica de Santa María la Mayor, que afirma conservar reliquias de san Jerónimo, su maestro.
- Los monasterios de la Orden de San Jerónimo, en España, que la veneran como una figura fundadora.

Descubre también

- Santa Paula de Roma, su madre, fundadora de los monasterios de Belén.
- San Jerónimo, su padre espiritual y traductor de la Biblia.
- Santa Lea, viuda romana del mismo círculo de discípulas de Jerónimo.
- Santa Melania la Joven, otra patricia romana que se hizo monja en Tierra Santa.

REZAR

Oración a santa Eustoquio, amiga de la Palabra de Dios

A santa Eustoquio, virgen consagrada y abadesa en Belén, pueden rezarle las personas consagradas, quienes estudian la Palabra de Dios y las familias. No tiene una oración tradicional propia muy difundida: esta página propone una oración en su honor y después una breve invocación junto a su madre, santa Paula.

Oración a santa Eustoquio

Santa Eustoquio, tú que, siendo todavía joven, elegiste a Cristo como único Esposo, enséñame a darle el primer lugar en mi vida.

Tú que dejaste Roma, su riqueza y sus honores, para vivir pobre en Belén, junto al pesebre, dame un corazón sencillo, libre de las cosas que pasan.

Tú que leías la Escritura en hebreo y en griego, y que ayudaste a san Jerónimo en su trabajo, dame el gusto por la Palabra de Dios. Que la lea cada día, que la medite y que transforme mi vida.

Tú que guiaste a tus hermanas en la pobreza y en la prueba, cuando los monasterios eran atacados, sostén a todos los que llevan una responsabilidad difícil y a quienes viven hoy la vida consagrada.

Te confío mi intención: (nómbrala en silencio). Por tu intercesión, que busque a Dios con perseverancia y que alcance, como promete tu nombre, la verdadera meta de mi vida. Amén.



Santa Paula y santa Eustoquio, la madre y la hija.

Invocación con santa Paula

Santa Paula y santa Eustoquio, madre e hija unidas en el mismo amor a Cristo, rogad por nuestras familias. Ayudad a los padres y a los hijos a caminar juntos en la fe, a comprenderse y a sostenerse. Amén.

¿Cuándo rezar a santa Eustoquio?

La fiesta de santa Eustoquio se celebra el 28 de septiembre, dos días antes que la de san Jerónimo. Puedes rezarle en el momento de un compromiso religioso, antes de un examen o de un trabajo de estudio bíblico, por una relación familiar que necesita reconciliarse o por los monasterios de Tierra Santa. Para conocerla mejor, lee la vida de santa Eustoquio.

Novena a santa Eustoquio

Esta novena a santa Eustoquio no es un texto litúrgico oficial. Durante nueve días sigue a la joven patricia romana que entregó su vida a Cristo, acompañó a su madre santa Paula a Belén, estudió la Escritura con san Jerónimo y guio a las monjas de Belén en tiempos difíciles. Para terminarla el día de su fiesta, el 28 de septiembre, empiézala el 20 de septiembre. También puedes rezarla en cualquier momento, por una vocación, un tiempo de estudios o una familia.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, busca un momento de calma. Haz la señal de la cruz, lee la breve meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina con el gesto propuesto. Como Eustoquio amaba la Biblia, puedes tener una Biblia abierta cerca de ti y leer algunos versículos cada día. Si te olvidas un día, retómala simplemente al día siguiente, sin desanimarte.

Día 1: Un nombre orientado a la meta

Su nombre griego, Eustochium, evoca la idea de «alcanzar la meta» o de «acertar en el blanco». Toda su vida estuvo orientada a una sola meta: pertenecer a Cristo. También nosotros necesitamos preguntarnos cuál es la verdadera meta de nuestra vida.

Oración: Santa Eustoquio, ayúdame a mantener los ojos fijos en Dios, la verdadera meta de mi vida. Amén.

Gesto del día: Escribe en una frase lo que más deseas para tu vida.

Día 2: Una madre y su hija

A la muerte de su padre, Eustoquio y su madre Paula eligieron juntas una vida de sobriedad y de oración. Su vínculo en la fe duró toda su vida, de Roma a Belén. Las familias pueden ser lugares donde la fe se comparte y se fortalece.

Oración: Santa Paula y santa Eustoquio, rogad por las madres y las hijas, y por todos los padres y sus hijos, para que se sostengan en la fe. Amén.

Gesto del día: Dirige una palabra de cariño a uno de tus padres o de tus hijos.

Día 3: Resistir a la presión del mundo

Jerónimo cuenta que un tío y una tía intentaron devolver a Eustoquio a la vida mundana, adornándola y peinándola a la moda. Ella no cedió. La fe pide a veces ir serenamente a contracorriente.

Oración: Santa Eustoquio, dame el valor de permanecer fiel a Cristo cuando otros me arrastran en otra dirección. Amén.

Gesto del día: Renuncia a algo que haces solo para impresionar a los demás.

Día 4: Consagrada a Cristo

Hacia 384, con unos dieciséis años, Eustoquio consagró su virginidad a Cristo. Con ese motivo, Jerónimo le escribió una célebre carta sobre esta forma de vida, alimentada por la oración nocturna, la lectura y la sobriedad. Una vida entregada a Dios es una vida de amor, no una pérdida.

Oración: Santa Eustoquio, ruega por todos los consagrados, hombres y mujeres, y por los jóvenes que disciernen su vocación. Amén.

Gesto del día: Reza por un sacerdote, una religiosa o un religioso que conozcas.

Día 5: Aprender la Palabra de Dios

Animada por Jerónimo, Eustoquio aprendió griego y hebreo para leer la Escritura en sus lenguas originales. Su amor a la Biblia era amor al Dios que habla.

Oración: Santa Eustoquio, dame hambre de la Palabra de Dios y la perseverancia para leerla cada día. Amén.

Gesto del día: Lee despacio un salmo y elige un versículo para guardarlo durante el día.

Día 6: Dejarlo todo por Belén

En 385 y 386, Eustoquio dejó Roma con su madre, visitó los lugares santos y a los monjes de Egipto, y después se estableció en Belén, cerca de la gruta donde nació Cristo. Eligió vivir cerca de la pobreza del pesebre.

Oración: Santa Eustoquio, ayúdame a soltar lo que me impide seguir a Jesús más de cerca. Amén.

Gesto del día: Reza por los cristianos de Tierra Santa.

Día 7: Acoger a los peregrinos

En Belén, Paula y Eustoquio no solo fundaron monasterios, sino también una hospedería para los numerosos peregrinos. La oración y la hospitalidad iban de la mano. Acoger a los demás es acoger a Cristo.

Oración: Santa Eustoquio, abre mi corazón y mi casa a quienes están lejos de su hogar. Amén.

Gesto del día: Haz un gesto concreto por un extranjero, un migrante o un recién llegado.

Día 8: Guiar en tiempos difíciles

Tras la muerte de Paula, Eustoquio dirigió a las monjas con pocos recursos. En 416 o 417, bandas armadas atacaron e incendiaron los monasterios. Ella no abandonó a sus hermanas y, con Jerónimo, recurrió al papa Inocencio I.

Oración: Santa Eustoquio, sostén a todos los que llevan grandes responsabilidades y a todas las comunidades que sufren la violencia o la pobreza. Amén.

Gesto del día: Reza por los cristianos perseguidos hoy.

Día 9: Fiel hasta el final

Eustoquio murió en Belén hacia 419 y fue sepultada junto a su madre, muy cerca de la gruta de la Natividad. Permaneció fiel hasta el final a su primera promesa y «alcanzó la meta» para siempre.

Oración: Santa Eustoquio, alcánzame la gracia de la perseverancia, para que también yo llegue a la meta de la vida eterna. Amén.

Gesto del día: Da gracias a Dios por las personas que te han ayudado a crecer en la fe.

Oración final

El último día, termina la novena con esta oración:

> *Señor, Dios nuestro, tú concediste a santa Eustoquio un gran amor a tu Palabra y la fuerza para servirte en la pobreza y en la prueba. Por su intercesión, danos el amor a la Escritura, la fidelidad a nuestra vocación y el valor en los tiempos difíciles. Bendice a nuestras familias, a las personas consagradas y a los cristianos de Tierra Santa. Por Cristo nuestro Señor. Amén.*

También puedes rezar cada día la oración a santa Eustoquio y descubrir su vida.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Francisco de Zurbarán, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Santa Eustoquio, por Juan de Valdés Leal (Bowes Museum).: Imagen: Juan de Valdés Leal, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La partida de santa Paula y santa Eustoquio hacia Tierra Santa, por Giuseppe Bottani.: Imagen: Giuseppe Bottani, CC0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Jerónimo con santa Paula y santa Eustoquio, cuadro atribuido a Zurbarán.: Imagen: Francisco de Zurbarán and Workshop, CC0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Santa Paula y santa Eustoquio, la madre y la hija.: Imagen: Jan Hovaert, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com